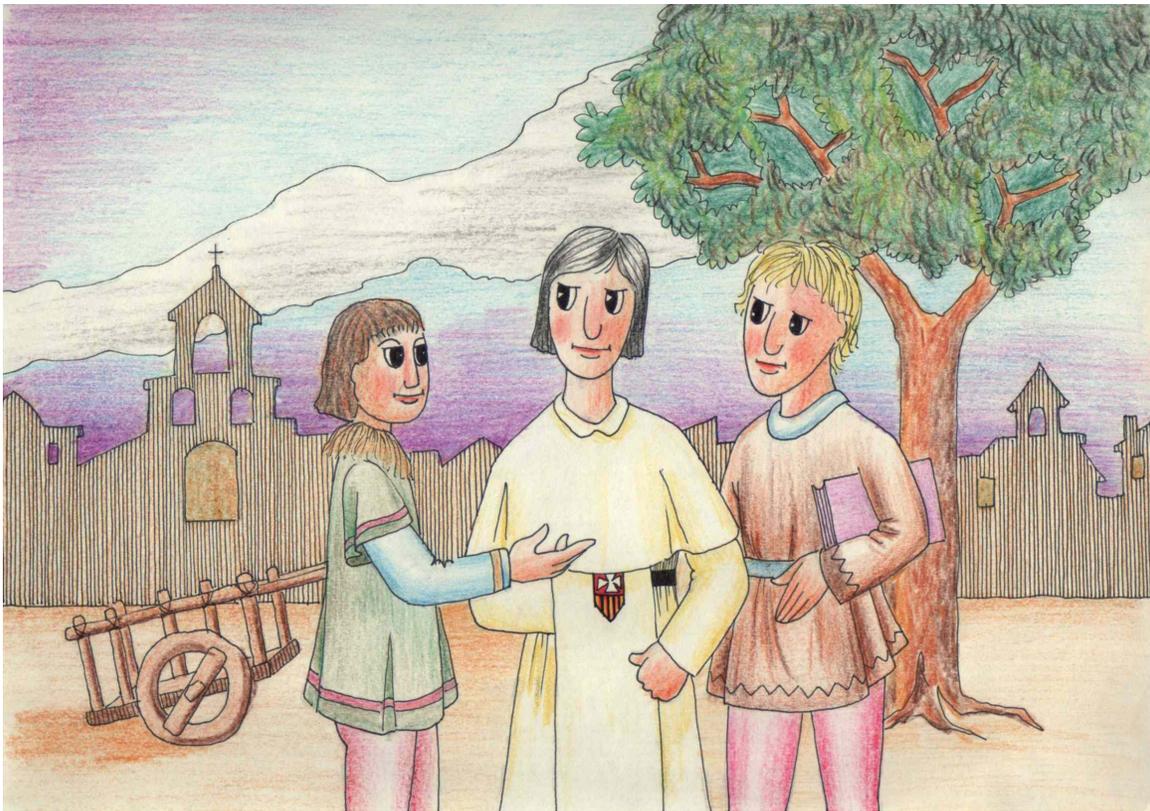


2015: AÑO DE SAN PEDRO NOLASCO

Subsidio litúrgico

FESTIVIDAD DE SAN PEDRO NOLASCO
-MISA CON JÓVENES-



Rumbo al Jubileo: La Merced 2018

2015: AÑO DE SAN PEDRO NOLASCO

Subsidio litúrgico

FESTIVIDAD DE SAN PEDRO NOLASCO -MISA CON JÓVENES-

I. Ambientación bíblica

Palabra que libera

- Hch 7, 17-20. 30-34: *He bajado a librar a mi pueblo*
- Sal 106: *La misericordia del Señor es eterna*
- Gal 5,1. 6. 13-14. 18. 22-25: *Habéis sido llamados a la libertad*
- Mt 25, 34. 36: *Heredad el reino preparado para vosotros*

II. Ambientación pastoral y sugerencias para la Homilía

En muchas de nuestras comunidades trabajamos con jóvenes. Este material quiere ser un subsidio para aquellas celebraciones en las que los participantes sean jóvenes.

¿Qué es la libertad?

Uno de los valores principales que reclama siempre la juventud es el de la libertad. Continuamente en casa, en la escuela, en la calle proclaman que quieren ser libres, que quieren hacer lo que quieran con su vida, que ellos son los dueños de su propia existencia...

Es loable que los jóvenes fomenten el valor de la libertad en sus vidas. Pero es bueno que sepan en qué consiste la verdadera libertad de la que nos habla Cristo. Él nos propone vivir en libertad amando al prójimo. Lo que popularmente suele decirse: “Mi libertad termina donde empieza la del otro”, es aplicable a la idea que Jesús nos ofrece sobre la libertad.

Vivir libre no significa hacer lo que uno quiera, sino que uno se hace libre para favorecer a los demás.

Muchos jóvenes piensan que son libres cuando salen de fiesta y beben o toman droga, cuando salen a la calle y destrozan o ensucian el mobiliario urbano, cuando responden de mala manera a sus padres o cuando faltan el respeto a sus profesores.

Pedro Nolasco fue joven y descubrió el auténtico valor de la libertad en la entrega por los demás.

¿Cómo se puede ser más libre?

En la juventud se suele vivir con muchos ideales y sueños. Por eso es bueno orientar los deseos de los jóvenes y ofrecerles buenas alternativas.

Un voluntariado social suele ser una buena alternativa para que los jóvenes empleen de forma positiva y altruista su tiempo libre. De esa forma estarán haciendo algo distinto que fomenta el crecimiento de otras personas.

Los jóvenes se animan a participar en tareas de voluntariado cuando ven otros jóvenes implicados en dichas tareas. Por eso hay que hacerles ver que en grupo, en comunidad pueden llegar mucho más lejos y hacer más cosas.

Nolasco fue joven y soñó también con hacer algo distinto y diferente, por eso fundó la Orden de la Merced.

Y no lo hizo solo, sino que también en grupo, en comunidad, salió a redimir a aquellos cristianos cautivos. Hombres y mujeres se dejaron seducir por el ideal de Nolasco y se embarcaron en aquella tarea liberadora.

Nolasco, la fe y la libertad

San Pedro Nolasco fundó una Orden para la redención de los cristianos cautivos. Él vio que la fe de aquellas personas que eran encarceladas corría peligro. Ese fue el impulso para crear esta obra de redención y misericordia con aquellos cautivos.

El ambiente en el que vivimos en muchos lugares de la tierra no favorece ni promueve el despertar religioso y el crecimiento en la fe de los niños y los jóvenes. En muchas culturas y sociedades modernas se prefiere vivir de espaldas a Dios, ignorándolo y o batallando contra aquellos que deciden vivir su fe en Dios. Quizá son tiempos difíciles para creer en Dios y manifestarlo públicamente.

En algunos países los cristianos son perseguidos, torturados y asesinados por defender su fe en Dios. En el ambiente en que viven los jóvenes con los que vamos a compartir la Eucaristía quizá no ocurra eso, pero sí que probablemente se percibe cierta burla, agresividad y crítica continua a aquellos que quieren seguir los pasos de Jesús.

Una dimensión fundamental de la persona es la fe, el sentirse querido y amado por Dios. Quien no vive o no puede vivir eso es como si le faltara algo para desarrollarse, es como si viviera sin libertad.

Los nuevos redentores

No todo el mundo vale para todo. Cada persona debe encontrar su lugar en este mundo. Hay personas que valen para trabajar en una oficina, otros para realizar trabajos más pesados, otras personas, sin embargo, son grandes pensadores y escriben buenos libros...

Los jóvenes se plantean su futuro y sueñan con ser algo el día de mañana. La vocación religiosa mercedaria es una alternativa para muchos de ellos. Pero para eso hay que ilusionarlos, ofrecerles una vida atractiva, desafiante, que les impulse a identificarse y convertirse en los nuevos redentores de cautivos.

Gesto inicial

(Este gesto se puede realizar al comienzo de la celebración, en la Homilía o al terminar la Celebración, según las circunstancias del lugar)

(Se pone una música instrumental de fondo)

En un lugar visible (quizá en el Presbiterio) se pone un grupo de 5 jóvenes todos ellos atados con cadenas o cuerdas. Cada uno de los jóvenes tendrá una postura corporal distinta: uno mira al cielo, otro hacia el suelo, otro está con cara de admiración, otro con cara de tristeza, otro con cara de miedo...

A continuación se acerca otro joven (vestido de hábito mercedario) y se va acercando a cada uno de los jóvenes que están encadenados y va rompiendo sus cadenas o desatando sus cuerdas. A continuación entrega a cada uno un escudo de la Orden.

Cada uno de los jóvenes que son “liberados” cambian el rostro y todos van expresando alegría.

Finalmente todos se toman de la mano y levantan sus brazos al cielo en señal de agradecimiento a Dios.

En algún momento de la celebración (tal vez en la Homilía) es bueno dialogar con los jóvenes lo que se ha representado. Los puntos de reflexión serían:

- Algunos jóvenes de nuestra sociedad viven encadenados y atados. ¿Cuáles son las ataduras y cadenas que ahogan la vida de los jóvenes?
- Un mercedario ha roto las cadenas, ha desatado las cuerdas que no nos dejan ser libres. ¿Conocemos e identificamos personas a nuestro alrededor que en algún momento nos hayan ayudado a nosotros a liberarnos de alguna atadura?
- En algunas ocasiones es difícil vivir la fe y manifestarla en nuestro mundo, ¿puede ser eso también una nueva esclavitud de nuestra sociedad?
- ¿Podemos ser nosotros también redentores de otros jóvenes? ¿podemos ser nosotros también continuadores de la obra liberadora de San Pedro Nolasco?

III. Celebrando el misterio eucarístico

Monición de entrada

Hoy, la Familia Mercedaria celebra y recuerda a su Fundador: San Pedro Nolasco, redentor de cautivos. Él comenzó en el s. XIII una obra de redención que tenía como objetivo redimir a los cristianos cautivados por los musulmanes y encarcelados en las tierras del Norte de África. Nolasco fue valiente, atrevido y arriesgado para comenzar aquella tarea tan necesaria en su época.

En el año 2018 celebraremos 800 años de la Fundación de la Orden de la Merced. Por eso en este año 2015, como preparación y anticipo de esa gran fiesta, recordamos la figura y la obra de San Pedro Nolasco.

Hoy también encontramos otras situaciones de cautividad en nuestra sociedad: niños, jóvenes y adultos que viven encadenados por la droga, la violencia, la explotación, la exclusión, el racismo o entre los barrotes de la cárcel. También muchos cristianos en algunos países no pueden manifestar libremente su fe en Dios.

Nosotros podemos ser los nuevos redentores, los continuadores de la misión que inició San Pedro Nolasco que nos invita a vivir en libertad, regalando misericordia y amor en nuestro mundo.

Con alegría comenzamos esta celebración.

Acto penitencial

Somos frágiles, y eso lo sabe Dios. Pero también es consciente de nuestros deseos de superación y cambio. Con el deseo y el compromiso de llenar nuestra vida de misericordia, pedimos perdón a Dios:

(Breve silencio)

- Tú que nos invitas a vivir en libertad: **Señor, ten piedad**
- Tú que nos enseñas el mandamiento del amor: **Cristo, ten piedad**
- Tú que nos muestras el rostro de los pobres y cautivos: **Señor, ten piedad**

Oración colecta

*Oh Señor, que nos regalaste
a través de San Pedro Nolasco
un carisma de liberación,
ayúdanos a vivir en el amor
y extender la obra de redención
de la Orden de la Merced.
Por nuestro Señor Jesucristo.*

Monición a las lecturas

La libertad es un regalo que recibimos de Dios. Él nos llama a vivir en libertad y ser liberadores. Pero esa libertad debe estar orientada al amor y la entrega por los demás, como escucharemos hoy en la Palabra de Dios.

Oración de los fieles

El amor de Dios es infinito. Por eso, confiando en su misericordia y merced, ponemos nuestras oraciones en sus manos, diciendo: **Señor, queremos vivir en libertad**

- Por la Iglesia, sus pastores y todo el pueblo de Dios para que seamos portadores de fe y esperanza en nuestro mundo y ofrezcamos a las personas espacios para crecer en libertad. Oremos...

- Por todos los jóvenes, especialmente por los que andan desorientados y perdidos, encadenados a las modas, enganchados en la droga, el alcohol y otras esclavitudes, para que con nuestra ayuda, puedan descubrir que la verdadera libertad está en Dios. Oremos.

- Por nosotros para que seamos personas inquietas y arriesgadas que abran nuevos caminos de liberación, como lo hizo Pedro Nolasco. Oremos...

- Por la Familia Mercedaria: religiosos, religiosas y laicos que compartimos y vivimos el ideal de liberación de Nolasco, para que, sumando esfuerzos, podamos seguir siendo semilla de redención en nuestro mundo. Oremos...

- Por nosotros jóvenes, para que estemos abiertos a la llamada que Dios hace en nuestro corazón y estemos dispuestos a dar nuestra vida por los más pobres y cautivos. Oremos...

- Por la paz y el diálogo entre las naciones, para que se busquen siempre cauces de reconciliación y encuentro desde el amor. Oremos...

*Señor, acepta nuestras oraciones y haznos portadores de tu libertad en nuestra sociedad.
Por Jesucristo nuestro Señor. Amén*

Ofrendas

(5 velas encendida, cada una de un color distinto; y un escudo de la Orden de la Merced)

La Familia Mercedaria está extendida en los 5 continentes: América, Europa, África, Asia y Oceanía. Hombres y mujeres, religiosos, religiosas y laicos están ofreciendo en muchos rincones de la tierra el mismo mensaje de liberación de San Pedro Nolasco. Con estas velas encendidas y nuestro escudo, ponemos ante Ti, Señor, todos nuestros esfuerzos por extender tu Reino de amor y libertad en nuestro mundo.

(Pan- Vino)

El pan y el vino que ponemos en tu altar son fruto de nuestro esfuerzo. Acógelos y, de la misma manera que vas a transformar este pan y este vino en tu Cuerpo y tu Sangre, transforma nuestras vidas y conviértenos en fuente de libertad.

Oración sobre las ofrendas

*Ante tu altar ponemos nuestra vida.
Recibe, Señor, nuestros deseos
de construir un mundo mejor
fundamentado en el amor y la libertad;
y ayúdanos a comprometernos
con los cautivos de nuestro tiempo.
Por Jesucristo nuestro Señor.*

Oración después de la comunión

*Después de participar del banquete
de tu Pan y tu Palabra,
te pedimos, Señor,
que nos lles de nuevo a la vida
con el compromiso de ser
portadores de libertad
allá donde estemos.
Por Jesucristo nuestro Señor.*

**¡Continuemos difundiendo Merced...!
Comisión preparatoria del Jubileo: *La Merced* 2018**